

REIMAGINANDO LA RENDICIÓN DE CUENTAS A TRAVÉS DE UNA LENTE FEMINISTA Y JOVEN:

Recomendaciones hacia un Foro Generación Igualdad¹ transformativo

El contexto

El Foro Generación Igualdad (FGI) promete generar "una aceleración permanente en la igualdad, el liderazgo y las oportunidades para mujeres y niñas en todo el mundo". Con la meta de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a solo 9 años para su plazo y más de 26 años después de la ratificación de la Plataforma de Acción de Beijing, el principal objetivo de esta iniciativa es acelerar el progreso de la igualdad de género en todo el mundo a través de un proceso de múltiples partes interesadas que se basa en todos los compromisos anteriores. Para acelerar el ritmo actual de progreso y alcanzar las metas de los ODS, es urgente garantizar que el proceso del FGI esté respaldado por recursos y un sólido mecanismo de responsabilidad. Organizaciones feministas y lideradas por jóvenes y otras organizaciones de la sociedad civil han enfatizado la importancia de tener sólidos, claros y transparentes mecanismos de rendición de cuentas formales e incorporados en el contexto del FGI. Para explorar en conjunto cómo sería idealmente esta rendición de cuentas, un Grupo de Trabajo de la Sociedad Civil² (GTSC) convocó una serie de diálogos colectivos durante el mes de junio de 2021, antes del Foro de París. A través de las discusiones guiadas, en una serie triple de diálogos en línea, el GTSC buscó involucrar a la sociedad civil, a organizaciones multilaterales, a entidades filantrópicas, al sector privado y a gobiernos en un debate significativo y factible sobre la rendición de cuentas al interior del FGI, incluidas, entre otras, las Coaliciones de Acción.³ El objetivo de los diálogos fue el siguiente:

"Apoyar el desarrollo de mecanismos y procesos de rendición de cuentas compartidos, transparentes y equitativos para las Coaliciones de Acción del FGI que se extienden más allá del Foro de París"

Aunque el FGI aporta una visión largamente esperada y bien acogida, quienes participaron en los diálogos sobre la rendición de cuentas señalaron el impacto negativo de los marcos débiles de rendición de cuentas. En este sentido, un ejemplo fue la Plataforma de Acción de Beijing, en la que sus participantes expresaron el deseo de evitar la duplicación del proceso de revisión quinquenal y, en su lugar, avanzar hacia una rendición de cuentas centrada en la superación de barreras y el aprendizaje conjunto. Este documento describe las recomendaciones que surgieron de los diálogos. El GTSC presenta estas recomendaciones al Grupo Principal del FGI para que las considere, las implemente y las explore más a fondo como base para establecer los mecanismos de rendición de cuentas del FGI. También se compartirán con el Grupo Asesor de la Sociedad Civil, el Comité Directivo de Participación Múltiple, las Coaliciones de Acción, el Grupo de Trabajo de Jóvenes y el Pacto para las Mujeres, la Paz y la Seguridad, y la Acción Humanitaria con la esperanza de que se usen como el punto de partida para sus propios mecanismos de rendición de cuentas. La expectativa es garantizar cimientos compartidos y sólidos para la rendición de cuentas. Cimientos construidos sobre el feminismo interseccional, el liderazgo juvenil, la colaboración mutua, la confianza, la transparencia, el aprendizaje, la creatividad y el compromiso. Cimientos que reflejen la naturaleza multipartita del FGI. Cimientos que permitirán la aceleración permanente para lograr la igualdad, el liderazgo y las oportunidades para mujeres y niñas y personas con inconformidad de género en todo el mundo.

1. Rendición de cuentas basada en principios

Uno de los principales resultados de los diálogos fue la importancia de garantizar que cualquier enfoque de la rendición de cuentas en el contexto del FGI debe estar basado en principios. Los abordajes tradicionales de la rendición de cuentas no han logrado ubicar a las comunidades en el centro ni promover la diversidad y la igualdad. Aunque procesos como el Examen Periódico Universal (EPU), los Exámenes Nacionales Voluntarios (ENV) y algunos mecanismos conjuntos de rendición de cuentas tienen aspectos innovadores, las personas participantes señalaron que, según su experiencia, esos enfoques existentes de la rendición de cuentas son insuficientes. Esto va de la mano con el hecho de que hay una falta sustancial de datos sobre las experiencias vividas, las opiniones y las perspectivas de las mujeres y las personas de género diverso. La conexión entre la falta de datos sobre las mujeres y la consiguiente falta de fiabilidad de las iniciativas de financiamiento y políticas para avanzar en la igualdad de las mujeres es evidente: solo el 1 % de la ayuda centrada en el género se destinó a organizaciones dirigidas por mujeres en 2016/2017. Ese escaso 1 % es aún menos efectivo por el hecho de que la mayor parte se quedó en los "países donantes" y no llegó a los que lo necesitan a nivel local. Es imperativo que asumamos el desafío de asegurar que la forma en la que concebimos y ejercemos la rendición de cuentas se base en principios, y que encarne la transformación que buscamos lograr en el mundo. En otras palabras, a medida que el FGI busca lograr una aceleración permanente de la igualdad, el liderazgo y las oportunidades para las mujeres y las niñas en toda su diversidad, los mecanismos de rendición de cuentas con los que medimos el progreso deben representar estos valores fundamentales. Los principios que componen estos valores deberían incluir, como mínimo, lo siguiente:

- Una lente feminista interseccional que mantenga en el centro la voz de aquellas personas que experimentan formas de opresión superpuestas y concurrentes, a la vez que examine y responda significativamente a la intersección de sexualidad, orientación sexual e identidad de género, raza, clase, edad, etnia, indigeneidad, casta, condición de VIH y capacidades.
- Transparencia, que requiere la publicación periódica del progreso y desafíos, así como la divulgación oportuna y completa de la información que se solicite, teniendo en cuenta las medidas de privacidad y protección necesarias.
- Medir lo que importa a las mujeres, las niñas, las personas transgénero, no binarias e intersexuales, a través de datos cuantitativos y cualitativos, más allá del uso de indicadores tradicionales y estáticos, con datos desglosados por sexo, género, edad y discapacidad como requisito mínimo. Quienes participaron en los diálogos resaltaron las deficiencias de los indicadores actuales, que no pueden captar la profundidad y la fluidez del cambio al interior de las comunidades y las normas de género. Mediante la medición del impacto y el uso de la narración de historias, se puede captar mejor la complejidad del cambio transformativo esperado a través de las acciones del FGI. Las personas participantes reflexionaron sobre cómo los mecanismos de rendición de cuentas deben considerar la forma en la que ha cambiado la vida de las personas titulares de derechos debido a la intervención, y no solo medir la realización de una tarea o los resultados obtenidos. La alianza con organizaciones, redes y movimientos feministas, incluso los dirigidos por jóvenes, debe ser el núcleo del monitoreo de los avances. Además, propusieron el uso del Monitoreo, la Evaluación y el Aprendizaje Feminista, así como la elaboración de procesos horizontales y participativos para definir qué significa el impacto, en qué indicadores se centraría el proceso y cómo se recogerían, sistematizarían, analizarían y comunicarían los datos.
- De lo local a lo global: las personas participantes en los diálogos reflexionaron sobre la necesidad de garantizar que los mecanismos de rendición de cuentas se impulsen desde el nivel local y comunitario hasta el nivel global, y que ofrezcan oportunidades para conectar, cooperar y crear redes a diferentes niveles. Estos mecanismos de rendición de cuentas deben incluir sistemas y procedimientos bien articulados, claros y accesibles.

Para la rendición de cuentas basada en principios, es fundamental medir no solo lo que los actores logran o no logran, sino también cómo lo consiguen. ¿Son coherentes los caminos y las acciones emprendidas con lo que se pide? Si no lo son, ¿qué se debe hacer diferente? Las personas participantes de los diálogos también reflexionaron sobre la necesidad de reformular la rendición de cuentas por fuera de un abordaje patriarcal para lograr el cambio que buscamos. Esto requiere comunicarnos mejor con respecto a nuestros fracasos y desafíos, lo que implica desplazarse de una mirada punitiva a una que vea el fracaso como una oportunidad de lograr aprendizajes profundos y duraderos. Pensaron que esto podría hacerse, por ejemplo, solicitando informes centrados en las lecciones aprendidas de los fracasos y los pasos en falso para lograr un cambio transformativo.

2. Permitir el liderazgo de la juventud en toda su diversidad

Hubo un claro acuerdo en que las personas adolescentes y jóvenes deberían tener una voz significativa en el diseño de los mecanismos de rendición de cuentas del FGI, y esto fue visto como el mínimo indispensable. Quienes participaron en los diálogos estuvieron de acuerdo en que es necesario ir más allá de la participación de la juventud y avanzar hacia la habilitación y el logro del liderazgo juvenil, además de asegurar que las personas jóvenes, especialmente las más marginadas, tengan poder de decisión en múltiples niveles. Al hacerlo, la atención a la diversidad de la juventud y la interseccionalidad deben estar en primer plano. A menudo se pide a las personas jóvenes activistas que se comprometan y aporten su experiencia de forma voluntaria, pero las personas participantes señalaron la necesidad de cambiar esa práctica y de que los actores del FGI se comprometan a financiar a las organizaciones dirigidas por jóvenes. También destacaron la necesidad de comprometerse a reconocer el liderazgo de la juventud utilizando el Manifiesto de jóvenes feministas junto con la carta de las niñas como marco a partir del cual se podría desarrollar un sistema de puntuación de la rendición de cuentas. Un financiamiento adecuado, sostenido y flexible de las organizaciones y los movimientos liderados por jóvenes es fundamental para garantizar la preparación para tener éxito en este papel de liderazgo y para hacerlo de manera sostenible.

3. Mecanismo de rendición de cuentas interconectado, independiente y sostenible

Los diálogos sugirieron que el mecanismo de rendición de cuentas podría constar de unos cuantos componentes interconectados, en lugar de un solo proceso o un solo documento. Por ejemplo, un elemento podría ser un informe analítico anual independiente que consolide los informes anuales presentados por las personas líderes de la Coalición de Acción y los aliados comprometidos, y que actúe como un "informe de progreso". Este informe podría ser elaborado por una organización respetada e independiente de la sociedad civil (como un grupo de reflexión independiente o un instituto de investigación). El informe podría ser la pieza central de una reunión anual inclusiva de múltiples partes interesadas (como la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer) en la que se debatiera sobre los progresos realizados, las brechas que persisten y los tipos de correcciones necesarias para lograr la igualdad de género. ONU Mujeres podría tener un mandato para convocar y proporcionar apoyo del Secretariado para este tipo de reuniones anuales. Los diálogos dejaron claro que debe haber un mecanismo de monitoreo independiente de los resultados y procesos del FGI; se entiende por independiente un órgano pluralista y colegiado, no afiliado a ninguna parte interesada específica del FGI, que evalúe el progreso hacia los compromisos al examinar su impacto en la vida, las experiencias y el bienestar de las mujeres, las niñas y las personas de género diverso. Este mecanismo podría ser liderado por la sociedad civil o por un órgano de participación múltiple. Las personas participantes expresaron su deseo de que se lleve a cabo un proceso colectivo, participativo y accesible para diseñar el cuerpo, la estructura, el funcionamiento y los procedimientos de dicho mecanismo de rendición de cuentas. También señalaron que dicho mecanismo no debería, sin embargo, ser dirigido por las Naciones Unidas. Destacaron, en particular, que un único informe colectivo de ONU Mujeres no se consideraría una rendición de cuentas sólida, al tiempo que expresaron su deseo de que el mecanismo de rendición de cuentas para el FGI fuera más allá de lo que existía para Beijing. Para garantizar la independencia y la sostenibilidad del mecanismo, se debe disponer de un financiamiento adecuado y confiable. Esto requiere, como mínimo, el financiamiento adecuado de las organizaciones de la sociedad civil, las mujeres, la comunidad y la juventud. Debe haber recursos dedicados a mejorar los datos sobre sexo, edad, discapacidad y diversidad, y a fomentar la rendición de cuentas y el uso de los datos por parte de todas las personas, incluso de la sociedad civil y la juventud. Deberían desarrollarse mecanismos claros para el monitoreo de procesos y resultados del FGI. Para hacerlo, es pertinente identificar las buenas prácticas utilizadas con el fin de mostrarlas y aprovecharlas entre las partes interesadas. Esto debería hacerse tanto a nivel de gobernanza del FGI en general, como dentro de cada Coalición de Acción, y ambos niveles se beneficiarían del Monitoreo, la Evaluación y el Aprendizaje Feminista. Estos mecanismos deberían, cuando sea posible, hacer uso de los mecanismos y espacios existentes de rendición de cuentas, como la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, el Examen Periódico Universal y el Foro Político de Alto Nivel. También pueden refinarse y fortalecerse para enfocarse en el diálogo auténtico, la participación menos planeada y el aprendizaje colectivo. En casos concretos, también puede ser necesario crear nuevos mecanismos de rendición de cuentas que complementen los existentes y extraer ideas de las iniciativas existentes, incluso de las lideradas por la sociedad civil como, entre otras, el Conteo Global. Quienes participaron de los diálogos también pidieron hacer uso de espacios no tradicionalmente feministas para la rendición de cuentas, como espacios comerciales, foros de gobernanza de internet y foros públicos de la OIT.

Más ajustes: qué áreas seguir explorando

Rendición de cuentas de las personas líderes de las Coaliciones de Acción

Las personas que lideran las Coaliciones de Acción deben rendir cuentas con respecto tanto a los principios como a los procesos del FGI. Con este fin, es necesario que rindan cuentas no solo de sus acciones para el cumplimiento de sus compromisos con el FGI, sino también de su adhesión general a los principios y objetivos del FGI, para garantizar un grado de coherencia entre sus acciones y sus compromisos. Esto quiere decir que la participación significativa de las partes interesadas debe evaluarse, al igual que el compromiso con la igualdad de género y la diversidad de las personas que lideran las CA. Si bien las Coaliciones de Acción pueden optar por abordajes diversos de la rendición de cuentas, la participación significativa de la sociedad civil feminista, de organizaciones lideradas por jóvenes y de mujeres y personas de género diverso debe estar en el centro de todos ellos. Esto incluye el nivel de conceptualización y diseño, así como el de implementación y revisión. El desafío, que debe considerarse más a fondo, es quién realizará el seguimiento con las entidades que no cumplan con sus compromisos, y si habrá consecuencias por no hacerlo.

Rendición de cuentas de los Aliados Comprometidos

Todos los aliados comprometidos deben informar sobre su progreso y sus desafíos una vez al año. Deben hacerse distinciones con respecto a las formas en que se implementa la rendición de cuentas de diversos aliados comprometidos: gobiernos, la sociedad civil, organizaciones lideradas por jóvenes, el sector privado y fundaciones. El poder y los recursos diferenciados deben considerarse al determinar los respectivos mecanismos de rendición de cuentas. En línea con el principio de transparencia, debería haber un lugar central para que cada aliado comprometido informe y realice un seguimiento del progreso y de los desafíos, y que esto pueda ser visto públicamente.



Hacia adelante: en unión

Los Diálogos para reimaginar la rendición de cuentas reunieron a una gran variedad de participantes, procedentes de organizaciones juveniles y feministas, gobiernos, organismos del sistema de las Naciones Unidas, fundaciones y el sector privado. El propio FGI se basa en estas asociaciones multisectoriales, porque en conjunto somos más fuertes, más impactantes, más eficaces y más sostenibles. Quienes participaron en los diálogos hicieron hincapié en la importancia de crear una aceptación colectiva en todos los sectores para avanzar, a la par que se garantiza que la rendición de cuentas no se imponga desde arriba, sino que se conceptualice, diseñe, implemente y defienda desde las bases y en todos los sectores. De este modo, la rendición de cuentas no solo se reimaginará, sino que se revitalizará.